

Economía

Los trabajadores que se ausentan por baja médica crecen un 9% y superan el millón

El INE recoge un nuevo repunte de las faltas al puesto de trabajo entre enero y marzo de 2026

El volumen de empleados que no acuden a trabajar se duplica respecto al dato de 2019

Noelia Casado MADRID.

Las ausencias de los empleados a su puesto de trabajo se han convertido en la principal preocupación de las empresas en los últimos años, que denuncian que el aumento de las bajas por incapacidad temporal se ha convertido en un problema de costes y también organizativo. La última encuesta elaborada por el INE del mercado laboral da cuenta de la magnitud que ha adquirido el problema, en tanto que más de un millón de personas no habían acudido al trabajo en la semana que fueron consultados por estar enfermos o haber tenido un accidente.

La Encuesta de Población Activa correspondiente a los tres primeros meses del año recoge un repunte del 8,8% respecto a los meses de enero a marzo de 2025 y apunta a un enquistamiento del fenómeno observado en el periodo posterior a la pandemia. Si en el inicio del año 1.075.900 personas no acudieron a su puesto de trabajo por tener una baja temporal, un accidente o una enfermedad, en el mismo trimestre de 2019 eran algo más de 532.000. Es decir, que a lo largo de estos años ha experimentado un incremento superior al 100% hasta duplicarse.

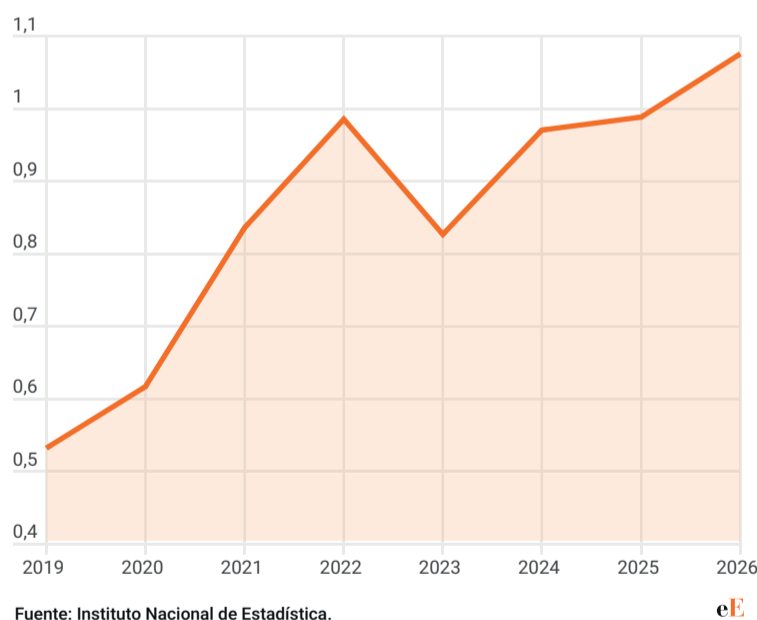
Ha pasado a ser así en el primer motivo alegado por los trabajadores para explicar por qué no acudieron a su empleo esa semana al ser consultados por el INE. Si bien es cierto que las razones señaladas varían en función del trimestre, esta es la primera ocasión que más de un millón de personas hacen alusión a las bajas por incapacidad de carácter temporal (IT). Son menos de 900.000 las que se ausentaron por vacaciones y 150.000 por disfrutar el permiso por nacimiento.



La ministra de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Elma Saiz. EFE

Un millón de trabajadores no acuden al trabajo por estar de baja

En millones de personas. Datos del primer trimestre de cada año



El dato no resulta una sorpresa para los interlocutores sociales, que mantienen un diálogo abierto con el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones desde el mes de octubre de 2024 sin que se hayan implementado reformas. El Gobierno ha puesto varias propuestas sobre la mesa a lo largo de los últimos meses, pero la incorporación progresiva para los pacientes oncológicos y la obligación de que los médicos concreten para qué actividades queda impedido el trabajador en casos de pluriactividad son las que tienen más posibilidades de concretarse pronto en una ley.

Si bien, los análisis económicos llevados a cabo por la AIREF o la OCDE ponen el foco en el repunte de las bajas asociadas a problemas de salud mental y en problemas de gestión de los procesos de incapacidad para los que empresarios y sindicatos demandan soluciones más ambiciosas. El diálogo social

cerró en 2024 un acuerdo para que las mutuas colaboradoras de la Seguridad Social pudieran tratar las lesiones físicas de las bajas derivadas de accidentes que se hubieran producido fuera del trabajo.

Por el momento, estos acuerdos solo se han materializado en Cataluña, las Islas Baleares, Asturias, Cantabria y Castilla La-Mancha, por lo que hasta ahora su aportación para agilizar los procesos está siendo limitada. Además, estas entidades no pueden asumir el tratamiento de problemas como la ansiedad o la depresión que están impulsando el número de procesos, sobre todo en los trabajadores más jóvenes, ya que esta fue una línea roja para los sindicatos. No obstante, el Gobierno ha planteado ampliar las competencias de las mutuas en un futuro.

Tanto CEOE y Cepyme desde una perspectiva global como los sectores más afectados por el problema (servicios) denuncian la dificultad de sacar adelante la actividad con varias bajas, de encontrar perfiles que sustituyan a los trabajadores que se ausentan por causa justificada e incluso de seguir prestando el servicio en caso de microempresas en las que una única falta puede conllevar que se cierre ese día. Pero también hacen referencia a la variable económica, las empresas cifran el coste en más de 16.000 millones de euros, una cifra que parece que se superó en 2025, cuando Seguridad Social desembolsó 18.000 millones en estas prestaciones.

Las empresas ya han comenzado a proponer en las mesas de negociación de los convenios recortar los complementos salariales a la cuantía que aporta la Seguridad Social durante la baja, como alternativa para frenar el número de procesos.

La discrepancia entre patronal y sindicatos frena el acuerdo a tres años

N. C. MADRID.

A mediados de 2023, cuando la patronal y los sindicatos cerraron el último Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva, ambos lados de la mesa coincidieron en que era necesario hacer algo para atajar el incremento de las bajas por IT. El texto sirvió como punto de partida para el pacto suscrito con Moncloa en el verano de 2024 que propició la colaboración de las mutuas.

No obstante, tres años más tarde está ejerciendo como punto de fricción que está retrasando el inicio de las conversaciones para renovarlo. CCOO y UGT presentaron en el mes de enero las líneas de su propuesta para esta mesa, algo que fue criticado por negociadores de CEOE y Cepyme que defendían que este marco tendría que haberse trasladado en privado.

Desde entonces se han producido contactos discretos entre miembros

de la patronal y los sindicatos, si bien no se constituyó la mesa de negociación (ni parece que vaya a hacerse en el corto plazo). Desde los sindicatos manifiestan su interés por clarificar los criterios marco de las negociaciones de convenios antes de que aumente la conflictividad o se paralicen las firmas, en contra, los empresarios creen que la negativa de las organizaciones sindicales de ir más allá en lo que han denominado "absentismo" deja en

punto muerto cualquier viso de avanzar en las negociaciones.

Los representantes de los trabajadores ya presumían que los empresarios querían llevar el incremento de las bajas al centro de la nueva negociación, no obstante, defienden que es necesario dar espacio al análisis para conocer los motivos que están detrás de esta situación. CCOO y UGT cargaron contra el informe de la AIREF por poner el foco en el gasto y no en la recuperación

de la salud de los trabajadores, por lo que confían en que el observatorio constituido por Seguridad Social pueda tener más en cuenta el elemento que consideran que es central.

Por el momento, como publicó elEconomista.es, las solicitudes de huelga se han cuadruplicado en el inicio del año respecto al año pasado, lo que los sindicatos atribuyen al bloqueo del AENC y los empresarios, a la reducción de jornada.

Normas & Tributos

Los sueldos medios y bajos pagan hasta 1.300 euros más de IRPF por la inflación

Los contribuyentes llevan cuatro años afrontando una subida encubierta del impuesto

Eva Díaz MADRID.

Los contribuyentes con salarios medios y bajos, desde los 22.000 euros hasta los 45.000 euros anuales, han pagado en la declaración de la Renta hasta 1.300 euros de más en los últimos cuatro años por la inflación.

La negativa del Gobierno a deflactar el IRPF supone automáticamente una subida de la tributación en un contexto de inflación. El incremento de los sueldos que han experimentado algunos trabajadores en los últimos años para no perder poder adquisitivo se ha traducido en una mayor tributación: a más ganancia, más pago de IRPF. Para evitar este escenario, los expertos en fiscalidad recomiendan adaptar la tarifa del impuesto a la inflación, lo que se conoce como la deflactación del IRPF, pero el Ejecutivo se niega en rotundo bajo el argumento de que beneficiaría a las rentas más altas, a la par que marca récord de recaudación.

En este contexto, un salario de 22.000 euros ha pagado 628 euros de más en los últimos cuatro años, es decir, en la Renta de 2022, 2023, 2024 y 2025. Su sobrecoste fiscal se ha incrementado un 19,7% en este período, según los ejemplos presentados ayer por el Registro de Economistas Asesores Fiscales del Consejo General de Economistas (REAF-CGE) en la rueda de prensa sobre la Campaña de la Renta.

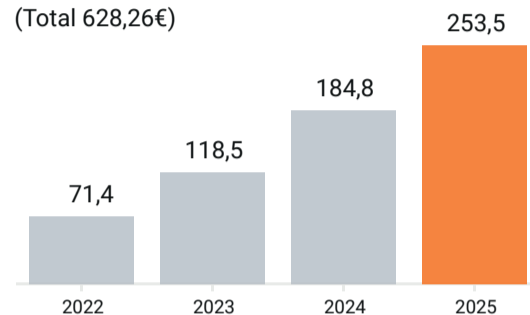
Una persona con un sueldo de 24.918 euros ha tributado 820 euros de más en este mismo período. Mientras que un contribuyente con una renta de 45.000 euros ha pagado 1.317 euros de más de IRPF. Para los salarios más altos, de 60.000 euros, el exceso de tributación por la inflación es de 1.480 euros.

No obstante, toda esta subida no solo se debe a la no deflactación del IRPF. También entra en juego la falta de actualización por parte del Ejecutivo de los mínimos personales y familiares (parte del sueldo que no tributa porque se considera esencial para cubrir las necesidades básicas) que llevan estancados en las mismas cuantías desde 2015, más de una década.

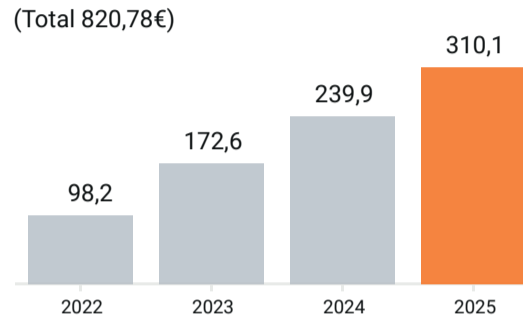
Incremento del IRPF para las rentas medias y bajas por la inflación

Pago adicional en el IRPF (€)

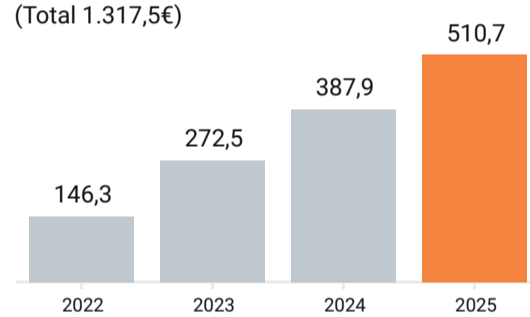
Salario de 22.000 €
(Total 628,26€)



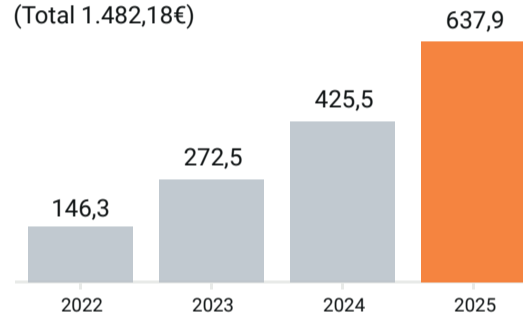
Salario de 24.918 €
(Total 820,78€)



Salario de 45.000 €
(Total 1.317,5€)



Salario de 60.000 €
(Total 1.482,18€)



Fuente: REAF-CGE.

eE

La parte del sueldo exenta debe subir a 7.226 euros, tras 11 años congelada en 5.550 euros

El Ejecutivo de los mínimos personales y familiares (parte del sueldo que no tributa porque se considera esencial para cubrir las necesidades básicas) que llevan estancados en las mismas cuantías desde 2015, más de una década.

Para cualquier persona sin hijos el mínimo personal está en 5.550 euros. Es decir, esa es la parte de su salario que no tributa. Sin embargo, tras cuatro años de inflación debería situarse en 7.226 euros. Si además tiene hijos a cargo, a este mínimo se le suma 2.400 euros exentos por el primero, 2.700 euros por el segundo, 4.000 euros por el tercero y 4.500 euros por el cuarto y siguientes. Estas cifras actualizadas serían de 3.124 euros por el primer descendiente, 3.515 euros, por el segundo, 5.208 euros por el tercero y 5.859 euros por el cuarto y siguientes.

Si una persona tiene mayores de 65 años a cargo suma 1.150 euros exentos, que si se actualizaran serían 1.497 euros; y si tiene más de 75 años, ahora se deduce 2.550 euros, que deberían ser 3.320 euros.

Agustín Fernández, el presidente del REAF, subrayó la necesidad

de deflactar la tarifa del IRPF y actualizar los mínimos personales y familiares para evitar distorsiones en la tributación. Por su parte, Carmen Jover, economista y asesora fiscal, indicó que esta falta de actualización de las magnitudes explica el por qué de la recaudación récord del IRPF.

Hacienda ingresó en 2024 un total de 142.466 millones de euros por este impuesto, una cuantía hasta un 10,1% superior a la del año anterior que achaca al dinamismo del empleo, sin hacer referencia a la no deflactación del tributo y a la falta de actualización de los mínimos personales y familiares.

Más información en www.economista.es/ecoley

Almeida recurre al Supremo la nulidad de su tasa de basuras

El TSJM anuló la ordenanza en marzo por fallos en la tramitación

E. D. MADRID.

El Ayuntamiento de Madrid recurrirá ante el Tribunal Supremo la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Madrid (TSJM) que anuló la tasa de basuras municipal y frena así las devoluciones hasta que el alto tribunal se pronuncie.

El TSJM anuló el pasado mes de marzo la tasa de residuos tras detectar irregularidades en su tramitación. Concretamente, el consistorio omitió sacar a audiencia pública un documento que permitía conocer a los ciudadanos cómo se cuantificaba la basura que generaba cada vivienda para asignar una cuota a cada contribuyente.

El fallo abrió la puerta a devolver el dinero a los ciudadanos que recurrieron

El fallo abrió la puerta a que el Ayuntamiento devolviera el dinero a todos los ciudadanos que recurrieron la tasa, unos 130.000, lo que supondrá unos 13,2 millones de euros en devoluciones (más intereses), teniendo en cuenta que el pago medio por ciudadano se sitúa en los 102 euros. No recuperarán la cuantía quienes no impugnaron la tasa.

El alcalde de la capital, José Luis Martínez-Almeida, aseguró ayer en el Pleno de Cibeles que, tras las recomendaciones de los servicios jurídicos municipales, recurrirá la tasa porque "hay motivos". Almeida defendió que los funcionarios del Ayuntamiento hicieron una tramitación correcta del expediente.

Bruselas da un ultimátum a España para que ponga fin a la temporalidad de los interinos o la llevará al TJUE

Lidia Montes BRUSELAS

La Comisión Europea avanza en el expediente a España por la situación de los trabajadores interinos de los servicios públicos. Remitió ayer al Gobierno un dictamen motivado, el segundo paso del procedimiento de infracción comunitario, por no haber adaptado su legislación a la norma europea que prohíbe

la discriminación de trabajadores con contratos de duración determinada. Sin una respuesta satisfactoria, el Ejecutivo comunitario llevará a España ante el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE).

El Ejecutivo comunitario incide en que la normativa española establece condiciones laborales menos favorables para los trabajadores con contratos de duración determina-

da en el sector público, frente a los trabajadores fijos. Este punto formaba parte de los compromisos que el Gobierno no ha cumplido como parte del plan de Recuperación y Resiliencia.

Bruselas consideró ya en julio del año pasado que España no ha cumplido con uno de los hitos del primer desembolso de fondos *Next Generation*, el de la temporalidad de

los interinos. Una coyuntura que llevó a Bruselas a recortar a España 627 millones de euros para compensar este incumplimiento.

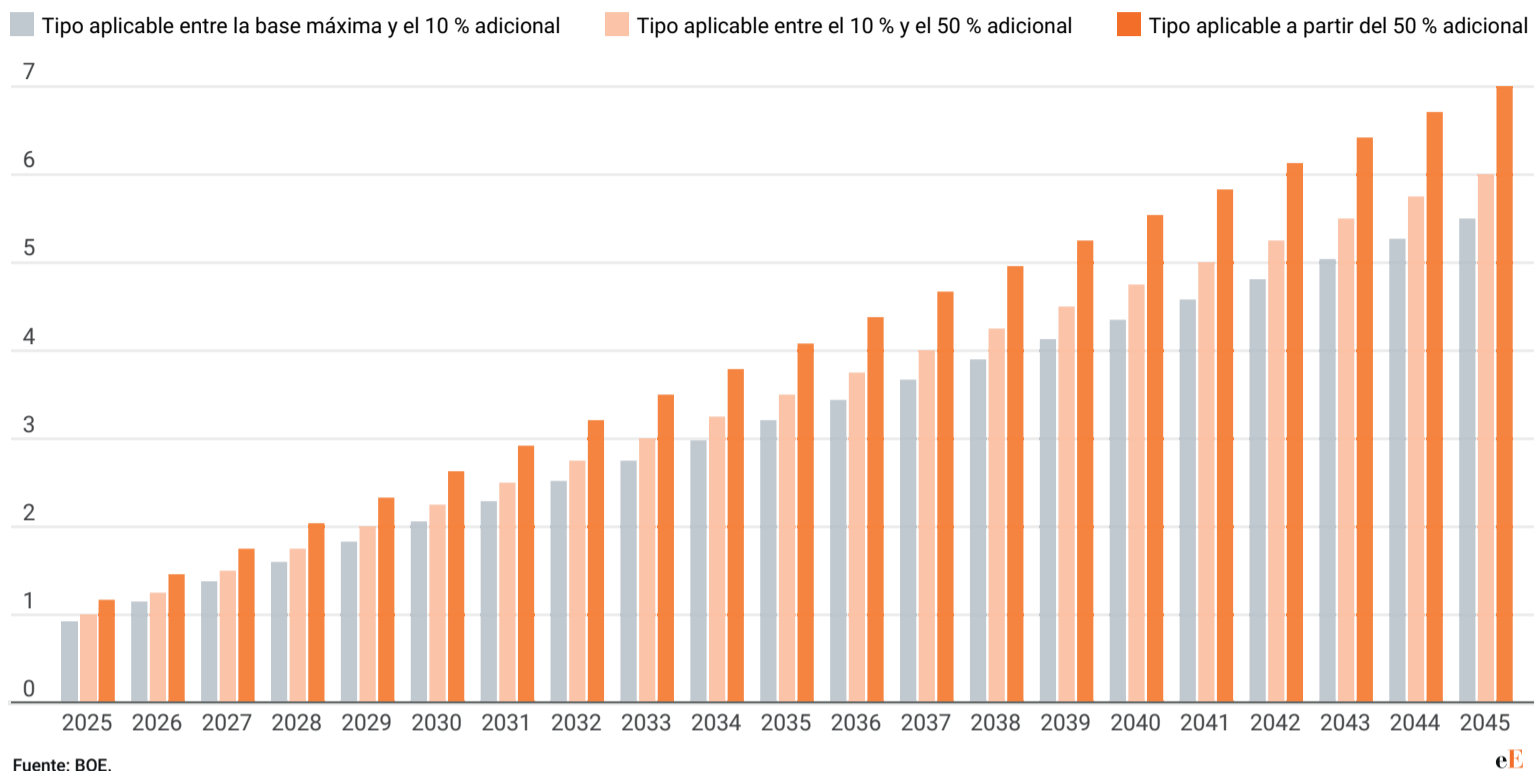
La decisión de abrir expediente al España radica en que esta situación constituye "una discriminación contraria al derecho de la Unión Europea", explica el Ejecutivo comunitario. Por este mismo motivo, por la situación de los interinos, se ac-

tivó el procedimiento de infracción a España en 2014. España resolvió algunas de las cuestiones planteadas en la carta de emplazamiento, el primer paso del procedimiento de infracción que se inició en julio de 2024. Sin embargo, la UE considera que hay otras de las explicaciones son insatisfactorias.

Por este motivo, Bruselas avanza al segundo paso del procedimiento de infracción y manda a España un dictamen motivado. El Gobierno tiene ahora dos meses de plazo para responder y solucionar la situación adoptando las medidas necesarias.

Evolución de la cotización de la 'cuota de solidaridad' hasta 2045

Datos en porcentaje



Fuente: BOE.

2025 se establecieron tres tramos diferentes. Uno para los salarios de entre 58.914 euros al año y 64.805: que pagaron un 0,92% de cotización adicional para la parte de salario comprendida entre la base máxima y un 10% superior a esa base. Otro para las nóminas de entre 64.806 y 88.371 euros al año: un 1% para el tramo de salario situado desde el 10% adicional de la base máxima hasta el 50%. Y, finalmente, un último tramo con un porcentaje mayor para aquellos salarios superiores a 88.372 euros anuales: destinan un 1,17% para el tramo de retribución que superara el 50% adicional de la base máxima.

Para este año, esos porcentajes se han vuelto a incrementar y pagarán

La recaudación representa un 0,23% de lo ingresado por las cotizaciones sociales

El Gobierno recauda 422 millones por la cotización 'extra' a los sueldos más altos

En su primer año, Seguridad Social ingresa 22 millones de euros más de lo previsto

Esther Zamora Torralba MADRID.

Pasado el primer año desde que se empezó a aplicar la *cuota de solidaridad*, el Gobierno ya tiene los datos sobre la recaudación que se obtuvo por la cotización *extra* que se "cobra" a los salarios más altos. Según ha podido saber *elEconomista.es* tras solicitar los datos al Portal de Transparencia, en los 11 meses del año 2025 que se aplicó esta cotización a los sueldos más altos –desde febrero hasta diciembre–, Seguridad Social ingresó 422,41 millones de euros.

Se trata de una cifra que es 22 millones superior a lo que esperaba el ministerio de Elma Saiz en sus primeras previsiones, donde señalaba que pronosticaba obtener unos 400

millones durante el primer año de los salarios con una base máxima superior a 4.909 euros al mes o 58.908 euros al año.

Cabe destacar que esta cotización la pagan los asalariados que cotizan en el Régimen General de la Seguridad Social y los asalariados y autónomos que aportan al Régimen de los Trabajadores del Mar; quedando excluidos los trabajadores por cuenta propia del Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA). Así, del total de los 422,41 millones de euros recaudados en 2025, 417,20 pertenecen al Régimen General y 5,21 a los Trabajadores del Mar.

Pese a que esta cotización para los salarios más altos se recogió en la reforma de las pensiones para ga-

rantizar la sostenibilidad del sistema y la revalorización anual de las nóminas conforme al Índice de Precios de Consumo (IPC), los 422,42 millones apenas representan un 0,23% de los recaudado a través de cotizaciones sociales en el año 2025 (Seguridad Social ingresó 176.918,38 millones por las aportaciones de los trabajadores el año pasado).

El objetivo de esta cuota es incrementar los ingresos del sistema de pensiones con un aumento de las cotizaciones de aquellos trabajadores cuyas nóminas superen la base máxima prevista a partir de 2025.

Y es que, a diferencia del Mecanismo de Equidad Intergeneracional (MEI), cuyos ingresos van destinados a llenar la conocida 'hucha de las pensiones', el dinero que se

obtiene a través de la cuota de solidaridad sirve para mejorar la sostenibilidad del sistema actual y pagar las pensiones del presente.

Otra de las distinciones entre las dos cotizaciones es que el MEI lo pagan todos los trabajadores –incluidos los autónomos– sin distinción de su base de cotización, por lo que la recaudación a través del Mecanismo de Equidad es casi 12 veces mayor, ya que en el año 2025 se recaudaron 4.934 millones de euros a través de esta cotización, frente a los 422,41 millones de la cuota de solidaridad.

Tramos hasta 2045

La cuota de solidaridad se determinó en función del exceso de los rendimientos del trabajo, y para el año

un 1,15% de cotización adicional para los que sobrepasan un 10% la base superior; un 1,25% para el tramo de salario situado desde el 10% adicional de la base máxima hasta el 50%; y un 1,46% aquellos que superan el 50% de la base máxima.

Estas aportaciones irán incrementando cada año hasta 2045, cuando se espera que la aportación sea de un 5,5% para aquellos salarios que superen la cantidad referida base máxima en un 10% –tras crecer 0,23 puntos por año–; un 6% sobre la parte de salario comprendida entre el 10% adicional de la base máxima de cotización y el 50% –tras crecer 0,25 por año–; y un 7% para quienes superen el 50% adicional de la base máxima –tras crecer 0,29 puntos por año–.

Cabe destacar que desde la reforma de pensiones, la base máxima de cotización se recalcula anualmente en base a la variación de la inflación y se suman 1,2 puntos adicionales. Para el año 2025 la base máxima pasó de los 4.720 (en 2024) a los 4.909; y para 2026 ha crecido hasta los 5.101,20 euros mensuales.

elEconomista.es Aniversario

Anticípate a las tendencias

Suscríbete al líder de audiencia en información económica*

Suscríbete a la edición pdf de elEconomista.es

Envío anticipado del diario en versión pdf la noche anterior por email.

+ Acceso a hemeroteca, a todas las revistas digitales y newsletters informativas.

Edición pdf anual 29,99€ antes 39,99€



Suscríbete en www.economista.es/suscripciones/

*Datos del medidor oficial de audiencia: GfK DAM

La actualización de las nóminas públicas y de las pensiones ascenderá hasta casi 20.000 millones

La subida del sueldo de los funcionarios para 2027, del 4,5%, costará 9.000 millones a las arcas

subida de las pensiones sería desorbitado respecto a las estimaciones iniciales, llegando hasta los 12.390 millones de euros. Sumado al 0,5% extra de la nómina pendiente de los funcionarios y el 4,5% correspondiente a 2027, todas las revalorizaciones costarían casi 22.400 millones.

Incertidumbre

Pero estas estimaciones están sujetas a un elevado grado de incertidumbre, tal y como señalan los expertos de Funcas, ya que su evolución estará muy condicionada no solo por el devenir del conflicto en Irán sino por el calendario de retirada de las medidas fiscales adoptadas por el Gobierno o la aplicación de nuevas ayudas. Señalan, en este sentido, que si el petróleo se mantiene por encima de los 102 dólares durante todo el año o la mayor parte, el IPC escalaría de forma recurrente hasta el 4% en algunos meses y se situaría en el 3,9% de media en el conjunto del ejercicio.

Por su parte, los técnicos del Banco de España explican que el mayor crecimiento de los precios previsto para 2026 refleja, fundamentalmente, la trayectoria reciente de la inflación, junto con el incremento de los precios energéticos a escala global parcialmente compensados por la reducción de la fiscalidad energética aprobada en marzo. Sin embargo, de su análisis se deduce un elevado riesgo de desviación al alza de las previsiones ya que el escenario central, el que está alineado con el del Gobierno, contempla una normalización relativamente rápida de los mercados del petróleo y del gas. Mientras que una mayor intensidad del conflicto bélico y su prolongación durante varios meses –posibilidad que gana peso a la luz de los acontecimientos– mantendría elevadas las cotizaciones de las materias primas energéticas, aumentando la probabilidad de que se materialicen efectos de segunda ronda sobre los salarios y los precios.

Bruselas permite subsidiar un 70% de la factura energética a las empresas

REVISIÓN DEL MARCO DE LAS AYUDAS DE ESTADO/ Podrán beneficiarse sólo las compañías de los sectores más afectados por el 'shock' de Oriente Próximo, como la agricultura, la pesca, los transportes y la gran industria.

Andrés Stumpf. Bruselas

La Comisión Europea abre la mano para que los países puedan regar con dinero público a las empresas más afectadas por el shock energético derivado de la guerra de Irán. El Ejecutivo comunitario aprobó ayer la revisión del marco de ayudas de Estado, que permite a los Gobiernos conceder subvenciones o préstamos en condiciones favorables a las compañías con el objetivo de compensar el incremento de costes sufrido por el cierre del estrecho de Ormuz.

En ese sentido, Bruselas ha identificado a la pesca, la agricultura, el transporte y la gran industria electrointensiva como los potenciales receptores de las nuevas ayudas. Para los cuatro primeros segmentos, la Comisión establece que los países podrán compensar hasta el 70% de los costes adicionales derivados del alza en fertilizantes y combustible.

La Comisión Europea especifica que, si los países optan por préstamos en condiciones favorables en lugar de por subvenciones a fondo perdido, el techo de las ayudas podrá elevarse hasta el 100% del sobre coste.

Por su parte, para la industria, se eleva la intensidad de la ayuda que ya podía concederse en el marco del Pacto Verde desde el 50% al 70% del coste de la electricidad para el consumo subvencionado.

J.D. Madrid

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, recordó ayer que el mundo vive "su segunda gran crisis energética en tan solo cuatro años", de lo que, a su juicio, se extrae una lección que debe ser muy clara para todos los Estados miembros: "En un mundo turbulento como el nuestro, simplemente no podemos depender excesivamente de la energía importada". Así lo afirmó la jefa del Ejecutivo comunitario ante el Parlamento Europeo en Es-



Teresa Ribera, vicepresidenta ejecutiva para una Transición Limpia, Justa y Competitiva.

traburgo, donde se abordó la estrategia de la UE en respuesta a la crisis en Oriente Próximo, donde el colapso de Ormuz está pasando una abultada y creciente factura al bloque comunitario. "En tan solo 60 días de conflicto, nuestra factura por importaciones de combustibles fósiles ha aumentado en más de 27.000 millones de euros sin una sola molécula de energía adicional", afirmó Von der Leyen en referencia al súbito encarecimiento del petróleo y el gas. El primero se ha encarecido más

ble. La subvención, en cualquier caso, no puede superar el 50% del consumo total de las empresas beneficiarias. Para desplegar estas ayudas, los países tendrán que enviar una solicitud a la Comisión Europea, que revisará el esquema de subvenciones para comprobar que es acorde al nuevo marco presentado hoy y que no distorsiona la competencia en el bloque comunitario. Para ello, los técnicos de Bruselas tienen un plazo

máximo de dos meses, aunque se espera que el proceso sea mucho más rápido y se dilate apenas unas semanas desde el momento en el que reciban una notificación.

En la operativa habitual, las ayudas de Estado están consuetudinarias para que las empresas compitan en las mismas condiciones en toda la UE y no dispongan de ventajas en función del margen fiscal de los países. Sin embargo, desde la pandemia, la institución

presidida por Ursula von der Leyen ha establecido diversos marcos temporales que han abierto la puerta a esta posibilidad. El presentado ayer por la crisis de Oriente Próximo se alargará como mínimo hasta el 31 de diciembre de este año, aunque la Comisión Europea está abierta a prolongarlo si es necesario.

Bruselas ha dejado al margen de este marco a las aerolíneas. La Comisión Europea considera que las herramien-

El Ejecutivo comunitario deja fuera del esquema de ayudas a las aerolíneas

tas existentes en este sector ya son suficientes para abordar la situación actual. El sector cuenta con compensaciones por la prestación de servicios en rutas donde el tráfico anual medio no haya superado los 300.000 pasajeros en los dos años anteriores. Además, se pueden otorgar ayudas para mitigar el encarecimiento de los billetes para personas con necesidades de conectividad, especialmente residentes en regiones remotas.

El Ejecutivo comunitario entiende que los costes del combustible representan un componente sustancial de los gastos operativos de las aerolíneas y que los precios del combustible para reactores han aumentado desde finales de febrero de 2026. Sin embargo, también señala que muchas aerolíneas de la Unión utilizan estrategias de cobertura de combustible para mitigar la exposición a las fluctuaciones de precios a corto plazo, lo que ofrece una protección temporal ante la volatilidad del mercado que les ha blindado de sufrir el impacto total de la crisis energética.

Von der Leyen: "La energía le cuesta a la UE más de 27.000 millones extra en dos meses de guerra"

de un 60% desde el 27 de febrero, antes del estallido de la guerra, mientras que en el gas natural la subida ronda el 50%. La consecuencia para la UE es que está pagando una factura extra superior a los 450 millones al día por el mismo crudo y gas que consumía antes del conflicto. Con el conflicto en Oriente Próximo actualmente en una precaria tregua y con un desenlace todavía muy incierto, Von der Leyen deslizó ayer que lo peor puede estar aún por llegar. "Existe una dura realidad que

todos debemos afrontar: las consecuencias de este conflicto pueden repercutir durante meses o incluso años", advirtió la presidenta de la Comisión, para quien es vital "reducir nuestra excesiva dependencia de los combustibles fósiles importados e impulsar nuestro suministro nacional de energía limpia, asequible y de producción propia. Desde las energías renovables hasta la nuclear, respetando plenamente la neutralidad tecnológica". Con este último mensaje, Von der Leyen reiteró el

volantazo de la Comisión en favor de recuperar la energía nuclear como fuente de suministro estable y asequible tras años de rechazo frontal, posición en la que, en contraste, sigue instalado el Gobierno español. La presidenta comunitaria puso como ejemplo Suecia, país en el que "cuando el precio del gas aumenta 1 euro por MWh, la factura de la electricidad solo sube 0,04 euros por MWh, porque casi toda la electricidad de Suecia proviene de energías renovables y nuclear", enfatizó.

Pulso a la política monetaria

Warsh supera una votación crucial en el Senado

Recibe el respaldo de la mayoría de los miembros para sustituir a Powell

IKER SEISDEDOS
WASHINGTON

Pocas veces un trámite preliminar en el nombramiento de un funcionario en EE UU acarrearó tanto drama como el de Kevin Warsh al frente de la Reserva Federal. El elegido por Donald Trump para suceder a Jerome Powell al frente del banco central estadounidense regresó ayer por segunda vez ante el Comité de Política Bancaria, Vivienda y Asuntos Urbanos, donde recibió el respaldo de la mayoría de sus 24 miembros en su camino hacia su designación definitiva por parte del Senado, 13, todos republicanos, votaron a favor; 11, en contra.

Esta vez no habló Warsh. En su primera audiencia, senadores de ambos partidos, pero sobre todo, del demócrata, pusieron en duda que vaya a ser capaz de desempeñar con independencia su doble función — combatir la inflación y fomentar el pleno empleo —, teniendo en cuenta los hechos que preceden a su designación: una campaña sin precedentes del presidente de EE UU de amedrentamiento de su predecesor por la resistencia de este a plegarse a sus deseos.

O, más bien, a un solo deseo: una bajada decisiva de los tipos de interés. Durante aquella primera comparecencia, a Warsh le retaron a no ser “un títere de trapo” de Trump. Este, por supuesto, dijo que no lo sería. Admitir lo contrario habría supuesto el final de su viejo sueño de presidir la Fed, de la que formó parte como uno de sus siete gobernadores entre 2006 y 2011. El principal obstáculo para cumplirlo

desapareció el pasado viernes, cuando Jeanine Pirro, exestrella de Fox News y fiscal federal del Distrito de Columbia, anunció que retiraba el encausamiento contra Powell por el sobrecoste de 600 millones de dólares en las obras de renovación de los dos edificios de la sede de la Fed en Washington.

Retirada esa investigación y vencida la resistencia del senador Thom Tillis (Carolina del Norte), que, de lo contrario, se negaba a apoyar la candidatura de Warsh, el éxito de este en el trámite del comité se daba por hecho. También que prosperará la votación en el pleno del Senado, donde los republicanos tienen la mayoría, además de la certeza de un demócrata, John Fetterman (Pensilvania) acostumbra a votar con ellos.

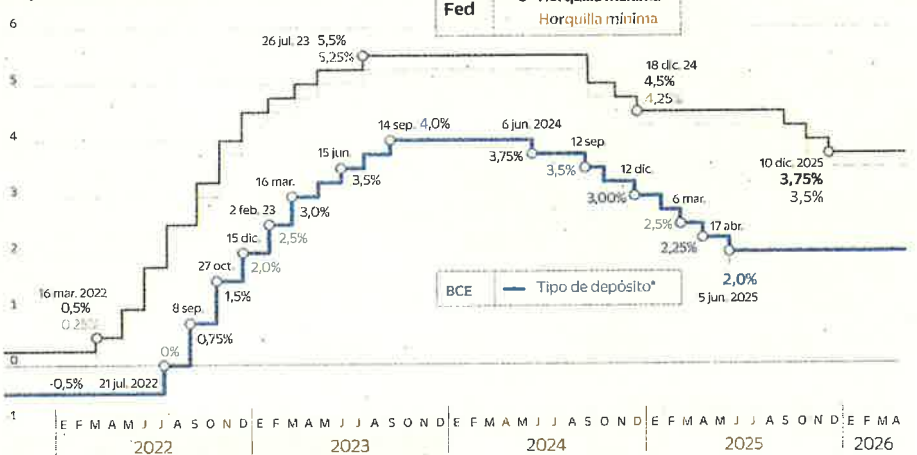
Antes de pasar a votar, la senadora de Massachusetts Elizabeth Warren repasó ayer las declaraciones de varios miembros de la Administración estadounidense, con el presidente a la cabeza, que le hacen sospechar que, una vez que Warsh esté al frente de la Fed, la causa judicial “postiza” contra Powell resucitará.

Warren también dio por hecho que Trump continuará “empeñado en controlar el banco central”, pese a que su independencia está garantizada por la tradición y por un precedente del Tribunal Supremo. “No tengo ninguna duda: Warsh será un títere de trapo del presidente”, sentenció Warren, que también recordó que el candidato reveló a mediados de abril un patrimonio de 190 millones de dólares.



Kevin Warsh, el pasado 21 de abril, en el Senado. AP

Tipos de interés de la Fed y del BCE En %



Fuente: Bloomberg. (*) El tipo de depósito es la referencia del BCE para su política monetaria

CINCO DÍAS

El BCE se reúne bajo la amenaza de estanflación en la despedida de Guindos

No se prevé que la entidad suba hoy los tipos de interés

Sus miembros creen que aún hay margen para esperar antes de actuar

ÁLVARO SÁNCHEZ
MADRID

Las reuniones de trámite que marcaron buena parte de 2025 ya son historia. El Banco Central Europeo ha activado el modo crisis por la escalada de los precios del petróleo, cuyo peor escenario sería la mezcla de estancamiento económico con un rebrote inflacionista, la temida estanflación. Ese sentimiento de urgencia y responsabilidad se percibe en el trascendental encuentro de esta semana en Fráncfort, del que hoy jueves saldrá la decisión, casi con toda seguridad, de mantener los tipos de interés sin cambios en el 2%.

Cuando la presidenta de la entidad, Christine Lagarde, comparezca en la rueda de prensa posterior —la última del español Guindos como número dos— ya se conocerá el dato de inflación de abril de la zona euro, que

se publica un par de horas antes de que el BCE anuncie su decisión. Demasiado tarde como para tener peso en el debate interno, pero con margen suficiente como para que le pregunten por él a la mandataria francesa.

Será un factor más de los que decantarán la balanza en junio, cuando el mercado sí anticipa una subida de tipos del BCE, que de materializarse sería la primera desde septiembre de 2023, casi tres años atrás, en el pico alcanzado para contener la crisis inflacionista derivada de la guerra en Ucrania y que disparó el precio del dinero: del cero al 4% en 15 meses. A ese paso le siguieron ocho recortes casi seguidos y, con la de este jueves, siete pausas consecutivas. Muchos analistas dan el giro por descontado, pero la incertidumbre es máxima: ¿actuará igual el Consejo de Gobierno si la guerra en Irán acaba en mayo que si se reanuda el conflicto o se mantiene el actual impasse de calma tensa y bloqueos?

Rubén Segura-Cayuela, economista jefe de Bank of America para Europa, no augura una jornada de grandes anuncios, sino más bien de gestos sutiles. “Esperamos pocos cambios en las perspectivas o en la comunicación escrita, y que el BCE

mantenga un sesgo implícito a la subida”, explica.

Tanto en la desescalada del precio del dinero, como en el parón posterior, el Eurobanco ha sido poco amigo de las sorpresas, hasta el punto de que todos sus movimientos fueron anticipados por el mercado. No se esperan cambios en ese mo-

do operandi que tan bien le ha funcionado, colocándole a día de hoy en mejor posición en el control de la inflación que al Banco de Inglaterra o la Reserva Federal. El precedente según el cual el BCE prefiriera actuar de manera escalonada en lugar de efectuar golpes de mano que desconcierten al mercado lleva a Konstantin Veit, gestor de carteras de Pimco, a pensar que “cualquier movimiento sería gradual más que agresivo”. En total, ve “improbable” que en 2026 haya más de dos subidas de tipos, en línea con lo que descuentan los inversores.

Nadia Charbi, economista para Europa en Pictet WM, cree que el BCE puede verse obligado a realizar una o varias subidas de tipos de interés de “recalibración”, que se repartirían entre junio, julio y septiembre. Y percibe diferencias al comparar la crisis actual con la anterior. “La transmisión de precios del petróleo y gas a la inflación subyacente debe ser más limitada que durante el choque energético de 2022 con la invasión de Ucrania por Rusia, mientras que el freno al crecimiento puede intensificarse más rápidamente. Así que cualquier subida de tipos de interés probablemente sea de corta duración”, apunta.

El supervisor prefiere proceder de forma moderada sin desconcertar al mercado

Los expertos ven improbable que en 2026 haya más de dos aumentos de tasas

La Fed mantiene los tipos de interés en la despedida de Jerome Powell

Seguirá en la junta como gobernador para protegerse de las amenazas de Trump

PABLO R. SUANZES WASHINGTON
CORRESPONSAL

La Reserva Federal estadounidense decidió ayer mantener los tipos de interés una vez más, prolongando la pausa monetaria en un momento de extraordinaria incertidumbre para la economía global. La decisión, en la que debería ser sido la última reunión de Jerome Powell, al menos como presidente, estaba completamente descontada por los mercados a raíz de los últimos datos de empleo y de crecimiento y de la situación en Oriente Próximo, pero ha servido para mostrar a una junta de Gobernadores completamente dividida, con hasta cuatro miembros discrepando, algo inédito desde principios de los años 90. Y en direcciones opuestas.

En una rueda de prensa posterior, Powell acaparó todos los titulares anunciado también que ha decidido seguir en la junta de gobernadores de la Fed tras pasar el bastón de mando a Kevin Warsh, en vez de retirarse, como le exige la Administración Trump. «No me dejan otra opción», dijo, apelando a su derecho de seguir como máximo hasta enero de 2028 y evocando las «amenazas legales» del presidente y su equipo, que han hecho todo lo que estaba en su mano, de una forma sin precedentes, para forzar su salida.

«Me preocupa que estos ataques estén debilitando a la institución y poniendo en riesgo lo que realmente importa al público: la capacidad de llevar a cabo una política monetaria sin tener en cuenta factores políticos», afirmó Powell, que prometió mantener «un perfil bajo» y respetar el liderazgo de su sucesor. La última vez que un presidente decidió apurar su mandato en la casa tras ser reemplazado fue en 1948.

En lo estrictamente monetario, la Fed recalca que necesita más tiempo y más datos precisos del comportamiento de la economía antes de plantearse recortes. Y que incluso asumir que habrá recortes a corto plazo es problemático. «Los indicadores re-



El gobernador de la Reserva Federal, Jerome Powell, ayer, a su llegada a la rueda de prensa. GETTY

Promete mantener un «perfil bajo» y respetar a su sucesor

cientos sugieren que la actividad económica se ha expandido a un ritmo sólido. La creación de empleo se ha mantenido baja, en promedio, y la tasa de desempleo apenas ha variado en los últimos meses. La inflación es elevada, reflejando en parte el reciente aumento de los precios mundiales de la energía», dijo, usando casi palabra por palabra las mismas fórmulas que en las últimas ocasiones. Y ha-

ciendo referencia explícita a cómo «los acontecimientos en Oriente Próximo contribuyen a un alto nivel de incertidumbre sobre las perspectivas económicas».

Stephen Miran, el asesor económico de Trump que aspira a volver pronto a la Casa Blanca, se ha distanciado por sexta vez consecutiva de sus colegas votando a favor de una reducción de un cuarto de punto en los tipos. Al mismo tiempo, los presidentes de tres de los bancos regionales de la Reserva Federal —Beth Hammack de Cleveland, Neel Kashkari de Minneapolis y Lorie Logan de Dallas— apoyaron la decisión del mantener el nivel del 3,5-3,75%, pero pi-

dieron al mismo tiempo que la Reserva Federal indicara de forma mucho más clara en su comunicado que el siguiente paso no implicará necesariamente un recorte, dada la inestabilidad. Algo que no lograron.

Si todo va según lo previsto, Warsh asumirá el control el 15 de mayo. El Senado parece satisfecho con las promesas del Departamento de Justicia de pasar página, pero Powell no se fía, dado que el comunicado del otro día que anunciaba el cierre del expediente era demasiado ambiguo y dejaba una opción abierta a retomar la investigación por los costes de la reforma de la sede del Banco Central.

Von der Leyen: «Perdemos casi 500 millones de euros al día por la guerra»

CLARA ROJAS ESTRASBURGO
ENVIADA ESPECIAL

Los 60 días de conflicto en Oriente Próximo han aumentado en más de 27.000 millones de euros la factura de la importación de combustibles para la Unión Europea sin haber variado las cantidades de energía importadas. «Estamos perdiendo casi 500 millones de euros al día», calculó Ursula Von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, en el pleno de ayer en Estrasburgo.

«El camino a seguir es evidente: debemos reducir nuestra dependencia excesiva de los combustibles fósiles importados y aumentar nuestra producción propia de energía asequible y limpia, desde las renovables hasta la nuclear, respetando plenamente la neutralidad tecnológica», agregó. En especial, porque las consecuencias del conflicto «podrían prolongarse meses o incluso años». «La lección debe ser clara para todos: en un mundo turbulento como el nuestro, no podemos ser demasiado dependientes de la energía importada», recalzó.

La presidenta de la Comisión descartó una «solución única» para los Estados miembros a este respecto, ya que la realidad energética de los países es muy variada. No es la primera vez que Von der Leyen incide en la necesidad de mantener fuentes de energía alternativas. Su existencia cobra vital importancia en el actual contexto de encarecimiento de los precios y la necesidad de que Europa gane competitividad, pero la decisión siempre recae en los países. Por ejemplo, en el caso de España y respecto a la energía nuclear, el cierre total de sus centrales está previsto para 2035.

Con todo, Von der Leyen subrayó «el camino a seguir»: reducir la dependencia de Europa de las importaciones de combustibles fósiles.

Alemania fija su marco presupuestario para 2030

La deuda será de 110.800 millones en 2027

CARMEN VALERO BERLÍN

La coalición de Gobierno alemana dirigida por Friedrich Merz aprobó las líneas maestras del presupuesto para 2027 y la planificación financiera hasta 2030, un marco que confirma un giro estructural en la política económica alemana: más deuda, más gasto en defensa y una presión creciente sobre el Estado del bienestar.

La nueva deuda neta del presupuesto federal alcanzará en 2027 los 110.800 millones de euros y escalará hasta 152.700 millones en 2030. Si se suman los créditos de los fondos especiales financiados con deuda, el endeudamiento total previsto asciende ya a 196.500 millones de euros en 2027, lo que sitúa el volumen de nueva deuda entre los más elevados de la his-

toria reciente de la República Federal, solo superado en pandemia.

El aumento del gasto es sostenido —de 543.300 millones de euros en 2027 a 625.100 millones en 2030—, pero su distribución revela un cambio de prioridades. Mientras el gasto en defensa seguirá ganando peso hasta alcanzar 180.000 millones de euros en 2030 y representará el 3,1% del producto interior bruto ya en 2027, el ajuste se desplaza hacia otras áreas, especialmente el ámbito social y sanitario.

Para 2027 se contemplan recortes aún no plenamente cuantificados, junto a la introducción de nuevas figuras fiscales, como impuestos al plástico y al azúcar. Aun así, la planifica-

ción financiera arrastra un desfase de alrededor de 140.000 millones de euros hasta 2030. Al mismo tiempo, el coste de la deuda se dispara: el pago de intereses prácticamente se duplicará, pasando de 42.700 millones de euros en 2027 a 78.700 millones en 2030. Para entonces, uno de cada ocho euros del presupuesto federal se destinará a cubrir esa carga financiera.

Se introducirán nuevos impuestos al azúcar y a los plásticos

El Partido Socialdemócrata de Alemania ha tratado de evitar aparecer como el responsable directo de los recortes sociales, consciente del coste electoral que implicaría en un contexto de creciente presión sobre el modelo de bienestar. La magnitud del endeudamiento, inicialmente controvertida, terminó por desactivarse como foco de conflicto tras una negociación final en la que se suavizaron o retiraron algunas de las medidas con mayor impacto social, como la reducción del subsidio por enfermedad, el endurecimiento del aseguramiento familiar o el aumento de las cargas para los cónyuges coasegurados.

Economía

El plan anticrisis rebaja la inflación dos décimas, hasta el 3,2%, en este mes

El IPC subyacente retrocede una décima respecto a marzo, hasta situarse en el 2,8%

María Medinilla MADRID.

La inflación en España se moderó dos décimas en abril en medio de la tensión por la guerra en Oriente Medio. El dato provisional que publica este miércoles el Instituto Nacional de Estadística (INE) apunta a un avance interanual del Índice de Precios de Consumo (IPC) del 3,2% en abril, una tasa menor que la de marzo que se explica en la caída del precio de la electricidad y se enmarca en la puesta en marcha del plan anticrisis aprobado por el Gobierno.

La inflación subyacente, la que excluye los precios de la energía y los alimentos no elaborados por su volatilidad, cedió una décima respecto al mes anterior para situarse en el 2,8% interanual.

El organismo estadístico indica que en la moderación de la inflación ha influido el descenso de los precios de la electricidad, mayor que el de abril de 2025, y la evolución de los precios de los paquetes turísticos, que subieron, pero menos que en el mismo mes del año anterior. Los precios de los combustibles y lubricantes para vehículos personales, que bajaron hace un año, ahora han subido ante

la nueva incertidumbre energética.

La contención, por debajo de las previsiones de los analistas que apuntaban al 3,5%, ocurre tras entrar en vigor las medidas en materia energética, en vigor desde el 20 de marzo, para paliar el efecto en los bolsillos de la nueva crisis internacional.

Mientras los carburantes siguen siendo el producto que más presiona al alza los precios, su impacto en

La reducción del precio de la luz compensa la subida que aún muestran los carburantes

la 'cesta de la compra' del INE se ve compensado por el comportamiento de la electricidad y por las medidas fiscales aprobadas por el Gobierno, en concreto, la rebaja al 10% el IVA de carburantes, luz y gas.

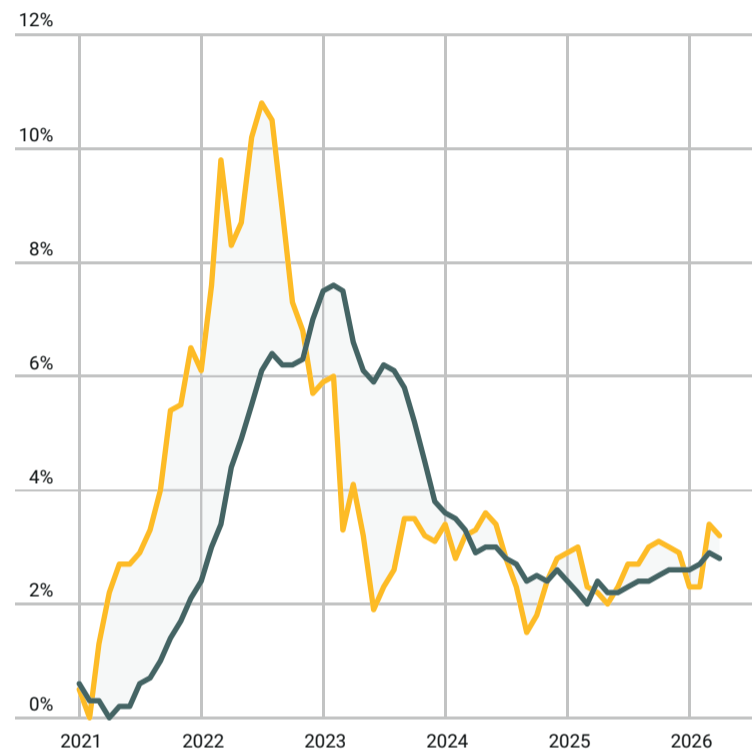
El objetivo primordial

El plan de respuesta aprobado en el Congreso y en vigor desde el 20 de marzo está cumpliendo su objetivo

Evolución del IPC en España

Datos interanuales

■ General ■ Subyacente



Fuente: INE.

principal: que el shock externo de la guerra no se traslade de forma permanente ni a la inflación ni al poder adquisitivo de los hogares", señalan desde el Ministerio de Economía en su valoración del dato de inflación.

En este sentido, el vicepresidente primero y ministro de Economía, Comercio y Empresa, Carlos Cuerpo, destaca que "la electricidad confirma su papel de amortiguador del shock energético. "España es, desde el inicio del conflicto, el tercer país de Europa donde menos han crecido los precios del mercado mayorista de electricidad. Esto demuestra el elemento adicional de soberanía energética y de protección que supone el actual mix energético en España y la elevada presencia de renovables".

Aunque acumula tres meses con-

El cálculo definitivo sobre el índice de precios no se conocerá hasta mediados de mayo

secutivos al alza, también hay moderación en la medición mensual. El IPC subió un 0,4% en abril, ocho décimas menos de lo que lo hizo en marzo (1,2%), cuando anotó su mayor avance mensual desde 2022.

Será el 14 de mayo cuando el INE publique el dato definitivo, que está abierto a cambios, como ya sucedió en marzo, cuando la previsión de avance se quedó corta.

eEconomista.es
Aniversario

III Foro Salud

5 Martes de mayo
De 09:30 a 14:45 hrs.

Con la intervención de:
D. Javier Padilla
secretario de Estado de Sanidad



Inscríbete y sigue la jornada en: www.bit.ly/IIIForoDeSalud-eE

abbvie

asisa

Bristol Myers Squibb

COFARES

Daiichi-Sankyo

Deloitte

farmaindustria

GRIFOLS

GSK

LETI
Pharma

Landbeck

MINSAIT

NOVARTIS

quirónsalud
La salud persona a persona

ue
Universidad Europea

#IIIForoSaludE

Bolsa & Inversión

El petróleo toca máximos desde el inicio del conflicto en Irán y roza 120 dólares

El barril 'Brent' sube a niveles de 2022 por la negativa de Trump de reabrir Ormuz

V. Ventura / V. Blanco Moro MADRID.

La guerra de Irán se enquistaba y la falta de esperanzas de un fin rápido está llevando a los mercados del petróleo a tirar la toalla. La noticia de que Donald Trump ha rechazado la reapertura inmediata del estrecho de Ormuz y está dispuesto a mantener el bloqueo "meses" más llevó ayer al barril de Brent a batir sus máximos desde el inicio del conflicto y volver a niveles de 2022.

El precio del barril *Brent* llegó a dispararse más del 7% en la sesión, en la que era su jornada más alcista desde el pasado 2 de abril. La subida llevó al barril europeo a alcanzar los 119,3 dólares, un nivel que no tocaba desde junio de 2022 y que supone un nuevo máximo desde que empezó el conflicto en Irán, hace ya dos meses. Con esta subida, el *Brent* se ha encarecido más del 67% por el conflicto, y revive los peores temores de que el precio de la materia prima energética desencadene una ola de inflación más grave de lo que se ha sufrido hasta ahora.

La noticia que desató el pánico fue una exclusiva del medio *Axios*, que apuntaba a una posible reactivación de la guerra para "forzar a Irán a volver a la mesa". Trump ha rechazado la oferta de reabrir el estrecho de Ormuz en ambos sentidos, que es precisamente lo que está pidiendo el mercado desesperadamente, calculando que el golpe a las exportaciones de petróleo y las importaciones de productos básicos para Irán obligarán al régimen a ofrecer un

El barril 'Brent' encadena ocho jornadas al alza

Cotización del petróleo europeo, en dólares



pacto nuclear, que es justo lo que quiere Trump.

Según el medio, el presidente considera que mantener el bloqueo de Ormuz es todavía preferible a atacar, pero el miedo es que la guerra se reactive en cualquier momento y el cierre del paso clave para la economía mundial se extienda meses más.

Aun así, Trump tiene dos problemas inmediatos. Por un lado, este viernes el Congreso de EEUU votará si autoriza la ampliación de

la guerra. Si no consigue una mayoría a favor, tendría que retirar sus tropas en un plazo de 30 días, lo que anularía sus opciones de atacar de nuevo. Y segundo, el aumento del precio de la gasolina y sus efectos sobre la inflación están hundiendo a mínimos históricos su aprobación, sobre el 35%, arrastrando la intención de voto para el Partido Republicano de cara a las elecciones de noviembre. Una extensión del conflicto hasta bien entrado el verano podría pro-

vocar un derrumbe electoral sin precedentes.

Nuevos máximos de 2022

El precio del petróleo europeo marcó este miércoles un nuevo récord desde el inicio de la guerra, y acumula ya casi dos semanas seguidas subiendo sin descanso, con ocho jornadas de mercado encadenadas en verde, la racha más larga que se ha visto desde mayo de 2022. Ni siquiera la noticia de que Emiratos Árabes Unidos abandona la Organiza-

ción de Países Exportadores de Petróleo a partir del 1 de mayo ha sido capaz de evitar esta racha alcista, incluso a pesar de que se trata de una decisión que puede significar un aumento de oferta de petróleo en los próximos años en los mercados mundiales gracias a la independencia de los Emiratos de la política conjunta de la OPEP.

Tampoco la noticia de que Estados Unidos ha alcanzado un nuevo récord en exportación de petróleo, con la superación, la semana pasada, de 6 millones de barriles diarios por primera vez en su historia, ha contrarrestado los temores de los mercados por la posibilidad de que el conflicto vuelva a escalar a corto plazo, y se aleje la posibilidad de cerrar un acuerdo para poner fin a las hostilidades próximamente.

Debido al prolongado cierre del Estrecho de Ormuz, S&P Global ha actualizado sus previsiones de precios del petróleo para el resto del año 2026 y también para 2027, con un incremento en la estimación en am-

La subida del crudo revive los temores por la posibilidad de que la inflación se dispare

bos casos, que refleja "una persistencia más larga de lo esperado de las interrupciones en la oferta, y el efecto acumulado de la producción dañada o perdida". La compañía de calificaciones ha aumentado el precio del *Brent* y el *West Texas* para el resto del año en 15 dólares para 2026, y en 5 dólares para 2027, y las estimaciones se quedan en 95 dólares para el barril estadounidense este año, y 100 dólares para el europeo; de cara a 2027 ven al *West Texas* en 70 dólares, y al *Brent* en 75 dólares.

Oriente Medio pasa factura a los aeropuertos: ADP y Aena sufren en bolsa tras sus cuentas

Bernstein empeora su recomendación sobre la firma nacional y Fraport por la subida del crudo

Paola Valvidares MADRID.

Las sombras del conflicto de Oriente Próximo han empañado desde el principio las perspectivas de las empresas turísticas. Y los efectos ya se están vislumbrando en los resultados de las grandes operadoras aeroportuarias del Viejo Continente. Las primeras en presentar fueron ADP y Aena, que han decepcionado al mercado con unos ingresos y beneficios de explotación por deba-

jo de lo esperado, lo que arrastró su cotización.

La francesa se llevó el *peor golpe* en el parqué, con un 7,01% de corrección, mientras que las caídas de la firma nacional llegaron a tocar el 4% en la sesión, pero finalmente se suavizaron hasta el 3,22%. La alemana Fraport también vio un descenso del 4,22% en la jornada, mientras que el sector turístico del Stoxx 600 corrige un 0,91% ante la incertidumbre que rodea a las empresas de aviación comercial. Entre las firmas más afectadas estuvo Tui, una plataforma de reserva de vuelos, con una caída del 2,75%, pero estas noticias también presionaron a IAG (-1,96%), EasyJet (-0,88%) y

Las caídas se extienden por el sector ante la incertidumbre que genera el conflicto

Lufthansa (-0,48%), mientras Ryanair apenas varió en el parqué.

La gestora de los principales aeropuertos de París ha visto las consecuencias en sus ingresos del primer trimestre, un 0,9% por debajo de los 1.550 millones de euros que registró un año, cifra que coincidía con las previsiones del consenso de

analistas. El descenso de las ganancias de Aeroports de Paris radica tanto en la caída del tráfico en rutas clave como la limitación del consumo ante la guerra de Irán y con la caída de la última jornada profundiza hasta el 9,5% su descenso en el año.

En el caso de Aena, la decepción del mercado viene de su beneficio bruto de explotación, que alcanzó los 661 millones de euros, aunque una mejora del 3% con respecto al mismo periodo del año anterior, se quedó un 0,52% por debajo de los 664,5 millones de euros que esperaba el consenso de expertos que congrega Bloomberg.

Desde el Banco Sabadell señalan que esta ratio se vio "afectada por

el fuerte incremento de los costes de personal del 11,8% y también por la IFRIC 12 (Acuerdos de Cesión de Servicios)".

Cambio de consejo

En este panorama, Bernstein ha empeorado su recomendación de Aena y Fraport, pasando de sobreponderar sus títulos a aconsejar mantenerlos en cartera. El argumento clave es el incremento de los combustibles de avión, que ha llevado al petróleo de referencia europeo, el Brent, a escalar hasta los 116 dólares, un incremento del 92% desde principios de año. En consecuencia, los expertos de la entidad consideran que esto impulsará el aumento de sus tarifas y recortes de capacidad en verano, poniendo bajo presión los ingresos de los aeropuertos. Aunque los analistas de Bernstein consideran que la demanda sigue mostrando resiliencia, ya está mostrando los primeros síntomas de debilidad.

El coche híbrido salva las cuentas de la industria automotriz

Pese al empuje eléctrico, los motores de combustión seguirán siendo la base financiera de las marcas hasta la próxima década

Patxi Fernández
Madrid

Los coches puramente eléctricos representaron el 19,4 % de la cuota de mercado de la UE en el primer trimestre de 2026, un aumento respecto al 15,2 % del año anterior, según los datos facilitados por la patronal europea de la automoción, ACEA.

Las matriculaciones de híbridos alcanzaron el 38,6 % del mercado, manteniéndose como la opción preferida entre los consumidores de la UE. Además, la cuota de mercado combinada de los modelos gasolina y diésel descendió al 30,3 %, frente al 38,2 % del primer trimestre de 2025.

Son cifras que muestran cómo la industria del automóvil atraviesa su transformación más profunda en el último siglo, pero con un camino en el que todavía existen numerosas sombras y obstáculos que sortear, ya que las cuentas de los principales fabricantes marcan una realidad distinta a la de sus catálogos comerciales.

Según el último informe de Boston Consulting Group (BCG), titulado 'Navigating US Auto Growth: Where OEMs Should Play Through 2035', los fabricantes se enfrentan a un «ajuste de cuentas» financiero en el que la rentabilidad de los motores de combustión interna sigue siendo el salvavidas necesario para financiar el costoso salto a la electrificación total.

A medida que nos adentramos en 2026, la euforia por el vehículo eléctrico (BEV) se ha topado con el muro de la realidad económica. El estudio de BCG subraya que «aunque las ventas de eléctricos siguen creciendo, el ritmo es más lento y desigual de lo previsto, lo que obliga a los fabricantes a caminar sobre la cuerda floja entre el futuro sostenible y la supervivencia del presente».

El abismo de los márgenes

El dato más revelador del informe pone cifras al desequilibrio, estimando que para 2035, en mercados clave como Estados Unidos, los márgenes de beneficio de los vehículos eléctricos (BEV) habrán escalado hasta el 7%. Sin embargo, esta cifra seguirá estando por debajo del 10% de rentabilidad que mantienen hoy –y mantendrán de forma resiliente– los vehículos con motor de combustión.

Esta brecha de tres puntos porcen-

tuales es crítica. «Un fabricante que abandone prematuramente los motores de combustión interna para acelerar su inversión en eléctricos corre el riesgo de sacrificar el mismo margen que financia la transición», advierte el informe. En esencia, el coche de gasolina no es solo un legado del pasado, sino la fuente de ingresos que permite a la industria investigar en software y baterías.

El peso del coche híbrido

Ante este escenario, la industria ha redescubierto el coche híbrido. Boston Consulting Group destaca que la adopción desigual de la electrificación está creando «islas de rentabilidad» en segmentos que antes se consideraban de transición. Los vehículos híbridos (HEV) e híbridos enchufables (PHEV) están emergiendo como la opción más inteligente para salvar las cuentas.

El estudio pone como ejemplo el segmento de las 'pick-up' y SUV grandes. Mientras que desarrollar una cadena cinemática eléctrica desde cero para una 'pick-up' puede costar más de 800 millones de dólares, adaptar un sistema híbrido ya existente de otros modelos de la gama apenas requiere una inversión de entre 150 y 200 millones. Esta eficiencia de costes permite a las

marcas ofrecer vehículos con menores emisiones sin destruir su rentabilidad por unidad.

Esto explica el reciente giro estratégico de gigantes como GM o Ford, que han vuelto a apostar por los PHEV tras años de un discurso centrado exclusivamente en el «todo al eléctrico».

Industria auxiliar

Si para los fabricantes el camino es un reto, para los proveedores de componentes la situación es de «encrucijada», según otro estudio complementario de BCG (Global Automotive Supplier Study 2026) según el cual se prevé que los componentes para motores de combustión sufran un declive estructural con una tasa de crecimiento anual negativa del -3% hasta 2030, una caída que se acelerará hasta el -8% entre 2030 y 2035.

Por el contrario, los componentes relacionados con baterías y elementos

eléctricos podrían crecer a un ritmo del 13% anual. Sin embargo, el volumen de ingresos no es equivalente a beneficios. Muchos proveedores de baterías siguen luchando por convertir su enorme facturación en rentabilidad neta, con márgenes operativos estancados entre el 6 y el 7% debido a la volatilidad de las materias primas y la feroz competencia asiática.

«El eléctrico del pueblo»

Uno de los puntos más críticos señalados por el estudio es la dificultad de fabricar coches eléctricos asequibles (del segmento B o utilitarios) que sean rentables. En Europa, los costes de materiales para un eléctrico de este segmento son aproximadamente un 65% superiores a los de su equivalente de combustión. Mientras que un motor de gasolina y su sistema asociado pueden costar unos 9.400 euros por vehículo, la alternativa eléctrica se dispara hasta los 15.700 euros.

Esta diferencia de costes es el principal freno para la «democratización» del coche eléctrico. Sin economías de escala masivas, que Boston Consulting prevé que tardarán años en consolidarse, las marcas se ven obligadas a centrarse en segmentos 'premium' (por encima de los 60.000 euros), de-

Los térmicos seguirán siendo más rentables que los eléctricos hasta después de 2035, con margen del 10%



jando desatendido al comprador medio. En este caso se corre el riesgo de que si el mercado eléctrico se queda en un nicho para rentas altas, la transición perderá el apoyo social y político necesario.

El informe también pone el foco en el valor residual del vehículo como un factor que a menudo pasa desapercibido para el comprador, pero que es vital para la salud financiera de las marcas. En este sentido se recoge que los vehículos eléctricos se deprecian entre 2 y 6 puntos porcentuales más cada año que sus homólogos de gasolina. La rapidez de los ciclos tecnológicos (cada año hay baterías mejores y más baratas) y la desaparición de los incentivos fiscales están provocando que el valor de reventa de los eléctricos de primera y segunda generación se desplome. Esto crea un riesgo para las empresas de 'leasing' y las estrategias de flotas.

Para los autores del estudio el fin del motor de combustión no tendrá una fecha fija en un calendario legislativo y dependerá más de la capacidad de las baterías para igualar la eficiencia de costes de la gasolina.

Boston Consulting recuerda que la industria del automóvil está operando en un sistema de dos velocidades y para los fabricantes, la clave de la supervivencia hasta 2035 no será ser el más rápido en electrificarse, sino el más hábil en gestionar su cartera de productos de combustión para financiar el mañana sin morir hoy.

Ante los altos costes de desarrollo de eléctricos, los fabricantes están priorizando los híbridos. Anfac



Oliver Blume, CEO del Grupo Volkswagen, y Markus Haupt, CEO de Seat y Cupra, junto al nuevo Raval. Seat

Volkswagen y Seat blindan su futuro ante la competencia asiática

P. Fernández
Madrid

La industria del automóvil en Europa no atraviesa un simple cambio de ciclo, ya que se encuentra inmersa en una batalla por su relevancia global en medio de una competencia cada vez más feroz. En encuentro con ABC durante la presentación del nuevo Cupra Raval los máximos responsables del Grupo Volkswagen y de Seat/Cupra han reclamado un concepto que consideran innegociable si el Viejo Continente quiere sobrevivir como potencia industrial: la soberanía tecnológica.

Oliver Blume, CEO del Grupo Volkswagen, y Markus Haupt, consejero delegado de Seat y Cupra, han coincidido en un diagnóstico urgente. Europa no puede limitarse a ser un mercado de consumo para tecnologías desarrolladas en otros lugares; debe ser la dueña de las patentes, del software y, sobre todo, de la cadena de suministro de las baterías.

Para Oliver Blume, la «soberanía tecnológica» no es un lema vacío de los fabricantes de automoción, sino una necesidad operativa. Tras décadas de liderazgo en el motor de combustión, la transición hacia el vehículo eléctrico ha dejado al descubierto las costuras de la industria europea, excesivamente dependiente de las materias primas y la tecnología de celdas proveniente de China.

«Debemos asegurar que el valor añadido de nuestros vehículos siga

residiendo en nuestras fábricas y centros de ingeniería», señaló Blume. El Grupo Volkswagen está invirtiendo miles de millones de euros en PowerCo, su filial de baterías, con la gigafactoría de Sagunto como uno de los pilares fundamentales de esta estrategia. El objetivo es reducir la exposición a los vaivenes geopolíticos y asegurar que el «cerebro» del coche eléctrico sea europeo.

Motor español

Por su parte, Markus Haupt aportó la visión desde la perspectiva española, subrayando el papel crítico que desempeña Seat en este engranaje global. Para el directivo, la soberanía tecnológica también pasa por la capacidad de decisión local y el desarrollo de proyectos punteros que no solo ensamblen coches, sino que los diseñen y conceptualicen de principio a fin.

El éxito de Cupra es el mejor ejemplo de esta ambición. La marca nacida en Barcelona se ha convertido en el vector de crecimiento y rentabilidad del grupo, demostrando que existe una vía europea para el coche eléctrico que combina diseño emocional, rendimiento y sostenibili-

dad. Sin embargo, Haupt advirtió que para consolidar esta soberanía es imprescindible un marco regulatorio que acompañe y una infraestructura de carga que no lastre la demanda en países como España.

«No basta con fabricar los mejores coches eléctricos; necesitamos que la sociedad pueda usarlos. La soberanía tecnológica también implica que nuestras infraestructuras estén a la altura de nuestra capacidad industrial», afirmó el directivo, quien se ha mostrado muy combativo respecto a la lentitud en el despliegue de los puntos de recarga en territorio nacional.

Un mensaje a Bruselas

La defensa de esta autonomía industrial también lleva implícito un mensaje a las autoridades de la Unión Europea.

Ambos líderes coincidieron en que la competencia con los fabricantes chinos no se puede ganar únicamente con aranceles o medidas proteccionistas, sino fomentando la competitividad real.

La soberanía tecnológica requiere, según Blume y Haupt, una política industrial común que incentive la inversión en I+D y proteja los puestos de trabajo cualificados. El Grupo Volkswagen ya ha iniciado el camino con el desarrollo de su propio sistema operativo (software-defined vehicle) y la estandarización de las celdas de batería a nivel industrial, pero insisten en que el esfuerzo debe ser colectivo.

La transición eléctrica ha dejado a la vista las costuras de la industria europea, muy dependiente de la tecnología china

